

## REFLEXIONES PARA LA FIESTA DE LA EPIFANÍA ~ 08 enero 2023

### El Monte ~ La Residencia en Littledale

"Levántate, resplandece, porque ha llegado tu luz" (Is 60,1) - con estas palabras comienza la Liturgia de la Palabra para la Fiesta de la Epifanía, una fiesta que, junto con la celebración del bautismo de Jesús, pone fin a los días de Navidad. Los temas de la luz, la visión, el poder, los dones y el viaje están presentes en nuestra Liturgia de la Palabra de hoy.

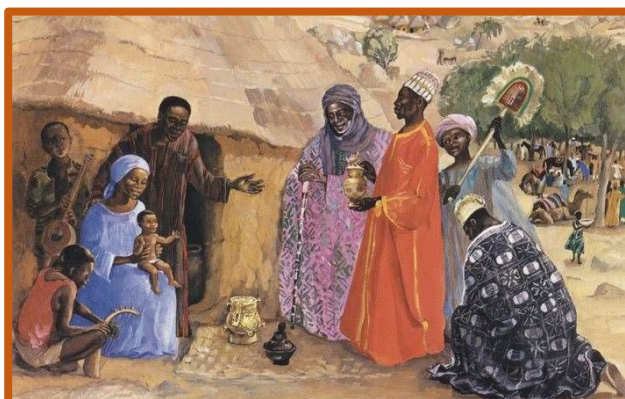


**Luz** – la lectura de Isaías 60 habla de un nuevo comienzo, "Levántate, resplandece", cuando el pueblo regresa a la Tierra Prometida desde el exilio en Babilonia, un tiempo de renacimiento y esperanza renovada. Ese nuevo comienzo es inclusivo; es para jóvenes y ancianos y para mujeres y hombres, "Tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos de sus nodrizas" (Is 60,4), y es para todos los pueblos y naciones, no sólo para el

pueblo de Judá, "Las naciones vendrán a tu luz, y los reyes al resplandor de tu aurora. ...los jóvenes camellos de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá" (Is 60,3.6).

La narración de la Natividad en el Evangelio de Mateo utiliza conscientemente la misma imaginería de la llegada de las naciones a la luz (los Sabios siguiendo la estrella), la traída de regalos de oro e incienso y la inclusión de pueblos que no son judíos ("de Oriente"). El relato de Mateo transmite la misma sensación de novedad, de renacimiento de la esperanza, de novedad que brota de la tradición, pero que va más allá de ella.

**Ver** – la palabra "epifanía" no aparece en ninguna de nuestras lecturas, pero se ha utilizado para referirse a esta fiesta de diversas maneras desde el siglo IV. La palabra viene del griego ἐπιφάνεια (epipháneia), que significa aparición, manifestación o revelación, y aquí se refiere a la revelación de Dios en la persona de Jesucristo, en la creación, en la experiencia cotidiana, en los relatos sagrados. El escritor de la carta a los Efesios dice: "el misterio me fue dado a conocer por revelación" (Ef 3,3). Y Veronica Lawson rsm nos recuerda: "La antigua fiesta de la Epifanía nos recuerda que todo el universo creado está en Dios y que Dios está en nosotros. Celebra la presencia de Dios que se nos revela de maneras maravillosas. . . Una profunda conciencia de nuestro lugar en la comunidad de la Tierra y de nuestro parentesco con lo más-que-humano nos enseña el respeto por todo ser y el respeto por el poder del Espíritu de Dios para llevarnos más allá de nosotros mismos hacia un encuentro más profundo con lo divino". La lectura de Isaías da profundidad y energía a este ver, "verás y estarás radiante; tu corazón se estremecerá y se alegrará" (Is 60,5).



**Los Reyes Magos visitan al Niño Jesús, Jesús MAFA**

**Poder** – aunque las lecturas hablan del poder entre los pueblos, dan una imagen del poder muy distinta de nuestras expectativas habituales. En la lectura de Isaías, la venida de los líderes de las naciones se equilibra con las "hijas llevadas en brazos de las nodrizas". En el Salmo 72 se describe claramente el papel del rey. El rey es poderoso, con "dominio de mar a mar y desde el río hasta los confines de la tierra" (Sal 72,8), y los reyes de Tarsis y de las

islas, de Sabá y Seba, le traen tributos y regalos. Pero su función es "juzgar a tu pueblo con justicia, y a tus pobres con juicio", para que "en sus días florezca la justicia y abunde la paz" (Sal 72,2). La descripción de su trabajo es sucinta: "Porque él libra a los necesitados cuando claman, a los pobres y a los que no tienen quien los socorra. Se apiada del débil y del necesitado, y salva la vida de los menesterosos" (Sal 72,12-13).

En la narración evangélica, este sentido del poder se aborda profundamente, ya que el rey que ostenta el poder no vive ciertamente la imagen descrita en Isaías y el Salmo 72. Los Sabios no dudan en ver al poderoso como un pequeño bebé: "Al entrar en la casa, vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le rindieron homenaje" (Mt 2,11).

El jesuita John Foley dice simplemente: "La debilidad del niño muestra lo que Dios tiene en mente como respuesta al mal: la apertura tierna y sin temores al amor". Veronica Lawson rsm se hace eco de sus palabras al encontrar en esta fiesta "una invitación a desconfiar de quienes ven amenazadas sus posiciones por un tipo diferente de poder, un poder basado en la vulnerabilidad y la apertura a una nueva vida".



**Dones** – los tres dones nombrados en la narración de Mateo nos han dado la sensación de que había tres Sabios. De hecho, no sabemos cuántos Sabios son, si son todos hombres, de qué razas son en realidad, ni si iban en camello. Sabemos por el pasaje de Isaías que se trajeron oro e incienso como tributo para marcar el nuevo tiempo tras el regreso del exilio. Se han dado muchas explicaciones de por qué estos tres regalos son los elegidos. Reflexionemos sobre tres posibles explicaciones.

Jan Richardson se remonta al Antiguo Testamento para encontrar una explicación. Isaías y los Salmos hablan de reyes que traen oro para honrar a un gran gobernante. Para los reyes magos, el regalo de oro era una forma de reconocer a Jesús como rey. En Éxodo 30, Dios le dice a Moisés que haga un incienso que incluya incienso, para usarlo en la tienda del encuentro, donde Dios se reúne con los sacerdotes; Dios le dice a Moisés: "Será para ti santísimo". El regalo de incienso de los sabios simboliza que Dios ha venido en la persona de Cristo, que Cristo mismo se ha convertido en el lugar de encuentro entre la divinidad y la humanidad. La mirra se asociaba a los funerales y se utilizaba en el proceso de preparación de un cuerpo para el entierro. Los Sabios pretendían que no fuera un regalo morboso, sino más bien un recordatorio a Jesús de que, incluso para él, la vida terrenal es breve, y estamos llamados a utilizarla bien. Richardson nos anima a reflexionar sobre estos regalos y a aprender de ellos:

El don del oro, el don que reconocía a Jesús como rey, nos invita a plantearnos la pregunta: **¿Quién has nacido para ser?**

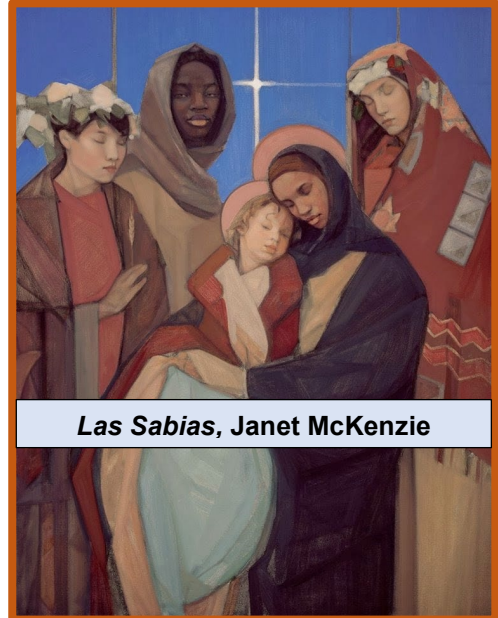
El regalo del incienso, el regalo que reconocía a Jesús como el lugar de encuentro de la humanidad y la divinidad, nos invita a reflexionar sobre la pregunta: **¿Cómo quieres encontrarte con Dios?**

El don de la mirra, el don que reconocía que incluso para Jesús, la vida terrenal es breve, un abrir y cerrar de ojos, nos invita a reflexionar sobre la pregunta: **¿Cuál es tu relación con el tiempo?**

Con respecto al tercer regalo, Richardson cita a Annie Dillard, quien escribe: "Cómo pasamos nuestros días es, después de todo, cómo pasamos nuestras vidas. Vive cada día como si fuera el último y algún día acertarás".

John Philip Newell ve otro significado en los regalos, para Jesús y para nosotros: "el oro, una piedra costosa que habla de la preciosidad del Niño; el incienso, un aromático bendito que significa la sacralidad del Niño; la mirra, un unguento curativo que apunta a los dones curativos del Niño. Preciosidad, sacralidad, curación: esto es lo que los magos buscan y vienen a adorar. . . **Llevamos dentro el oro precioso de la vida, la fragancia sagrada de Dios, el unguento curativo del amor.** Vivámoslo juntos".

A través del arte, Janet Mackenzie nos da otra visión del significado de los Sabios y sus tres dones: "Las mujeres de todo el mundo encuentran una imagen de la Epifanía que incluye y valida sus encuentros con Aquel que salva, celebrados aquí en la poderosa, protectora y tierna manifestación de una madre y su hijo, abrazados y cuidados por una comunidad amorosa. Aquí está la inclusión global y una visión de mutualidad e interdependencia, el dar y recibir **los tres dones esenciales para la vida misma: la presencia, el amor y el pan de cada día.** La Epifanía proclama una y otra vez: Cristo para todos. El favor de Dios se extiende a todos".



**Las Sabias, Janet McKenzie**

**Viaje** – en la lectura de Isaías, el pueblo está viajando de regreso a la Tierra Prometida, después de haber pasado cuarenta años en el exilio en Babilonia. Su viaje les ha llevado de un lugar de pérdida y desesperanza a un lugar de esperanza, resplandor y paz. En la historia de Mateo, los Sabios viajan desde Oriente, siguiendo una estrella, confiando en encontrar un nuevo significado y una nueva esperanza. Después de encontrar ese nuevo significado y esa nueva esperanza en un recién nacido, regresan, pero por una nueva ruta. Jan Richardson describe maravillosamente ese viaje de ida y vuelta:

Este camino no tiene marcha atrás.  
El camino que te ha traído hasta aquí va en una sola dirección,  
cada paso te lleva por un camino por el que no volverás.  
Pensaste que la llegada lo era todo,  
que todo tu viaje terminaba arrodillándote en el lugar  
que habías gastado todo para encontrar.  
Cuando dejaste tu regalo, la liberación llegó con tanta facilidad,  
tu tesoro caía de tus manos con asombro y bendición.

Ahora el conocimiento de tu partida  
viene como una piedra puesta sobre tu corazón,  
el camino familiar cerrado y ni siquiera el consuelo de una estrella para guiar tu camino.  
Partirás con miedo. Partirás soñando.  
Pero partirás por ese otro camino  
que yace en la sombra y en la oscuridad.

No podemos mostrarte la ruta que te llevará a casa;  
ese camino es tuyo y lo encontrarás al andar.  
Pero te decimos que te maravillarás  
cómo la luz que creías haber dejado atrás se va contigo,  
derramándose de tus manos vacías,  
brillando bajo tus pies de vuelta a casa,  
iluminando el camino a cada paso que das.

Ron Rolheiser omi nos da una idea más del viaje de regreso de los Sabios: "Su deslizamiento hacia el anonimato es una parte crucial de su don. La idea es que ahora desaparecen porque ahora pueden desaparecer. Han puesto sus dones a los pies del joven rey y ahora pueden dejarlo todo en sus manos. Su estrella ha eclipsado la de ellos. Lejos de luchar por su antiguo lugar, ahora se lo ceden alegremente. Como el viejo Simeón, pueden salir alegremente del escenario cantando: ¡ahora, Señor, puedes despedir a tus siervos! Bendecir a otra persona es ceder parte de la propia vida para que el otro tenga más recursos para su camino".

Concluimos con una oración-poema del erudito del Antiguo Testamento, Walter Brueggemann, que refleja de nuevo lo que este viaje significa para nosotros:

El día de la Epifanía

seguimos siendo la gente que camina.

Seguimos siendo gente en la oscuridad,

y la oscuridad se cierne sobre nosotros,

acosados como estamos por el miedo, la ansiedad, la brutalidad,

la violencia, la pérdida -

una docena de alienaciones que no podemos gestionar.

Somos -podríamos ser- personas de tu luz.

Por eso te pedimos la luz de tu gloriosa presencia

mientras esperamos tu aparición;

oramos por la luz de tu maravillosa gracia

mientras agotamos nuestra capacidad de adaptación;

oramos por tu don de novedad que

que anule nuestro cansancio;

te pedimos que podamos ver, conocer, oír y confiar

en tu buen gobierno.

Para que tengamos energía, valor y libertad para promulgar

tu gobierno a través de las exigencias de este día.

Sometemos nuestro día a ti y a tu gobierno, con profunda alegría y gran esperanza..

¡Qué rica es la sabiduría que encierra la fiesta de la Epifanía de hoy! Que esta sabiduría se convierta para nosotros en la estrella que nos guíe en este nuevo viaje de 2023, un viaje marcado por la promesa del Salmo 72: "verás y estarás radiante; tu corazón se estremecerá y se alegrará".



*La Natividad*

Hermana Mary Clare Augustine Moore